

BART LOOTSMA MUTACIONES

En su texto programático "Acelerando a Darwin", el paisajista Adriaan Geuze sostiene que la diferencia entre ciudad y naturaleza en realidad ya no existe: la nueva ciudad es, en sus palabras "una Metrópolis despejada, con sus pueblos, centros urbanos, suburbios, áreas industriales, puertos, aeropuertos, bosques, lagos, playas, reservas naturales y monocultivos agrícolas de alta tecnología."¹² La ciudad se ha convertido en un extenso paisaje urbano. El habitante de la ciudad ha cambiado también, y ya no está limitado a su entorno más inmediato. Según Geuze, el habitante no es una víctima de la situación, sino que se ha adaptado por sí mismo de una forma activa, tomando la situación con sus propias manos: "los habitantes de la ciudad que viven en familia son minoría. El habitante no es una lastimosa víctima de la ciudad, al que hay que cuidar y proteger en un entorno verde y discreto. El habitante de la ciudad tiende a convertirse en un individuo seguro de sí mismo, de talante explorador, extremadamente móvil, que dispone de todos los avances de la tecnología, y tiene acceso a muchos medios de comunicación. El entorno no tiene que estar necesariamente adaptado a los supuestos deseos del habitante, es él mismo quien se adapta a su entorno. El hogar ya no es para el habitante de la ciudad un mundo individualizado. Está constantemente cambiando de aspecto y de entorno, encuentra entretenimiento en Maasvlakte (una zona industrial del puerto de Rotterdam) así como en los Alpes, se relaja en callejones oscuros, vuela a ras de paisaje, duerme y trabaja en varios lugares, y sus amigos y parientes no viven todos en la misma calle. El habitante de la ciudad hace uso del paisaje en su totalidad, tiene diferentes direcciones postales y prefiere vivir en un viejo granero o en un almacén antes que en una casa unifamiliar."¹³

La imagen de paisaje que corresponde a este enunciado es una pronunciada diferenciación de densidades y culturas múltiples. Es un paisaje al que hasta hace muy poco tendíamos a llamar periferia, pero que ha crecido de tal manera que en él, los antiguos centros de las ciudades ya no son más que unos acentos entre otros de igual importancia. Como Adriaan Geuze ha observado, Maasvlakte no es sólo una zona portuaria o industrial olvidada, sino que también alberga una impresionante familia de huérfanos: una duna artificial de 25 metros de altura, que esconde los tanques de aceite delante de la playa del Hook of Holland, una terminal de carga de uranio mineral, una zona de maniobras ferroviarias, una docena de turbinas de viento experimentales, la bocana del puerto y la bomba dragadora, un vertedero de residuos químicos, una terminal de contenedores, la zona de voladuras del servicio de desguaces, y una piscifactoría de truchas. El conjunto de estructuras más extravagante es el World Disaster Center, un lugar donde hay réplicas de bloques de pisos, de camiones, de trenes, de una refinería, de tanques de almacenamiento y cosas por el estilo, que se preparan para ser quemadas con gas. Bomberos y equipos de emergencias se entrenan allí 24 horas al día. Pero eso no es todo. En días festivos, una multitud de personas inunda el lugar para practicar nuevas y arriesgadas formas de recreo: "ven esos llanos de arena como terreno para hacer motocross o ir en trineo de perros, la dragadora como rampa de lanzamiento para ala-delta, el dique de rocas como yacimiento de fósiles, la salina como lugar para practicar el submarinismo".¹⁴

Según Adriaan Geuze, este paisaje descuidado pero lleno de vida contiene las semillas de la futura ciudad europea, los habitantes de la cual ya no necesitarán ilusiones o sustitutos, sino definir su propia y exótica cultura. Su conducta ya no necesita ser programada, puesto que se basa en la anarquía, la exploración y la expresión individual. Es un paisaje que se acerca a la descripción de Houston que hace Lars Lerup. En un principio, la naturaleza informal, aparentemente caótica, de esa escoria y cómo los urbanitas la habitan en una especie de deriva radical, casi Situacionista, moviéndose de un ambiente específico a otro, recuerda los "action paintings" de Jackson Pollock, o incluso los "piss paintings" de Andy Warhol. Pero de nuevo, no es sólo el aumento de la movilidad individual lo que permite a los urbanitas habitar su ciudad de este modo. Saben dónde ir sólo por la información que seleccionan en los medios de comunicación, o por la que los mismos medios deciden lanzarles. Son los media los que despiertan la curiosidad y generan el deseo. y es la existencia de muchas redes de medios de comunicación superpuestas lo que es crucial para entender que la conducta esquizofrénica de los urbanitas no es tan aleatoria y desesperada como parece y que, de hecho, se crean nuevas relaciones y colectivos cada día.